

Un ciudadano multado con 251 euros por gritón

La Policía Local considera que atentó contra el ambiente acústico



CARLOS MORÁN



La ordenanza municipal contra el ruido prohíbe «cantar» o pegar voces que superen los límites establecidos o resulten «inadmisibles»

GRANADA. Allí estaba el ciudadano, 'cantándole' –o lo que fuera– a la madrugada a grito pelado– «provocando ruido» en medio de la calle Ramón y Cajal de la capital granadina. Y eran las cinco de la madrugada, una hora muy mala para montar escándalo. Cualquier sonido, por débil que sea, se magnifica. Así que no digamos un alarido... o varios y continuados.

El atestado elaborado por la Policía Local no aclara a qué se debía el estado de excitación del contribuyente ni cuál era el objeto de su

vociferante protesta –si es que de eso se trataba–, esto es, la causa última de su conducta. La guardia urbana –relata el informe redactado por los agentes que intervinieron– levantó una «acta denuncia (...) en el que se hace constar» que el ciudadano en cuestión «se encontraba profiriendo gritos y provocando ruido en la vía pública, concretamente en la calle Ramón y Cajal (...) a las 5,25 horas (...) alterando el descanso vecinal».

El caso es que, a base de bramidos, se ganó una buena multa: 251 euros. Según el Consistorio, el alborotador atentó contra la Ordenanza Municipal de Protección del Ambiente Acústico. Ni más ni menos.

Dicha norma establece que no se pueden superar determinados límites sonoros y, a lo que se ve, el protagonista de esta singular historia pudo rebasarlos. O, quizá, lo que quiso castigar la patrulla fue la contumacia del gritón, el hecho de que no depusiera su actitud, que es un comportamiento que también es sancionable. De hecho, fuentes de la Policía Local indicaron que este tipo de multas no son habituales por la sencilla razón de que el infractor suele callarse cuando se le advierte de que está cometiendo una infracción y, en consecuencia, no es preciso pasar a mayores. «(...) En la vía pública –explica el citado reglamento del Ayuntamiento– (...), no se podrán realizar actividades como cantar, proferir gritos, hacer funcionar aparatos de radio, televisores, instrumentos o equipos musicales, mensajes publicitarios, altavoces independientes, dentro de vehículos (...) que superen los valores establecidos, o, en su caso, que por su intensidad o persistencia generen molestias que, a juicio de la Policía Local, resulten inadmisibles».

Fuera por una cosa o por la otra –o por ambas a la vez–, lo cierto es que la fuerza pública impuso al hombre una multa de 251 euros. Y podría haber sido peor, porque la norma, en estos supuestos, autoriza a la administración a imponer sanciones de entre 180 a 750 euros. Así que el correctivo fue de grado medio. No como las voces.

La Fiscalía ve irregular la gestión de Sanz al frente del Granada

El Juzgado de lo Mercantil, que tiene ahora la última palabra, podría acordar que el asunto vaya a juicio

:: R. I.

GRANADA. La Fiscalía de Granada ha remitido al Juzgado de lo Mercantil de Granada, que se encarga del concurso de acreedores del Granada CF, un informe en el que pone de manifiesto una posible gestión irregular de la economía del club cuya responsabilidad recaería en el

expresidente, Francisco Sanz, el que fuera vicepresidente, Raimundo Pérez, y el secretario y el tesorero, informó Europa Press.

Si el titular del juzgado, Blas Alberto González, comparte ahora la opinión del Ministerio Público y concluye que, efectivamente, hubo negligencias en la etapa Sanz, el expresidente del club podría enfrentarse entonces a un juicio en el que se le exigirían responsabilidades civiles –porque no se trata de una cuestión penal–.

El magistrado ya pidió al Minis-

terio Público que se pronunciase acerca de los informes elaborados por los dos administradores concursales a los que se les encar-

gó el proceso, ya que uno de ellos calificó el concurso como «fortuito», sin contemplar una eventual irresponsabilidad en Sanz, mientras que el otro opinó que fue «culpable», contemplando la posibilidad de que el exdirectivo agravara la situación con su actuación.

Una vez analizados los datos correspondientes a los dos informes, el fiscal concluye que la situación



Nombre y apellido

económica del Granada «ya era preocupante» en la temporada 2004-2005, pues el saldo de su patrimonio neto era de menos 5.448.078 euros, siendo una parte importante de dicho pasivo las deudas con la Agencia Estatal de la Administración Tributaria (AEAT), y con la Tesorería General de la Seguridad Social. Debido a esta situación, añade en su informe, el club firmó con la AEAT un acuerdo. «Dicho acuerdo debería haber impulsado la idea de que se actuara con mucho más rigor en la gestión del patrimonio del club, con la finalidad de que el pasivo no aumentara hasta una cantidad alarmante. Pero no hubo dicho rigor, y así el pasivo aumentó en la temporada 2006/2007 en 1.325.277 euros, y en la siguiente en otros 2.095.664, con lo cual en el año 2008 el desfase ascendía ya a 8.909.019 euros, cantidad muy preocupante».

BUENOS DÍAS
MELCHOR SÁIZ-PARDO

ARTISTAS EN LA CARRERA



Crear un pequeño Montmartre en Granada. Esta es la iniciativa que quiere poner en marcha el pintor Jesús Mochón, que, todos los días, coloca su caballete y una muestra de su obra en la Carrera de la Virgen. Se trataría de poner en marcha una plataforma de pintores artísticos para trabajar y ofrecer sus creaciones en un paseo tan hermoso como el que lleva el nombre de la patrona de Granada. El popular barrio parisino, las Ramblas de Barcelona o, más cerca de nosotros, el Balcón de Europa de Nerja son lugares emblemáticos donde los artistas que lo desean exhiben sus obras, trabajan en ellas o realizan retratos de encargo. Un servidor, como tantos otros granadinos, ha estado en Montmartre y ha podido disfrutar del magnífico ambiente que crean los artistas callejeros parisinos. «Con ello –dice Jesús Mochón– aportaríamos a Granada más atractivo, encanto y cultura. Hago mi primer llamamiento a la administración para que me apoyen y me faciliten el permiso oportuno para desarrollar esta actividad». Jesús es un ejemplo de tenacidad y buen hacer: ha realizado decenas de retratos, ha recorrido España pintando obras de arte en los suelos, ha hecho preciosas acuarelas de rincones granadinos...El otro día ví a Jesús junto a su caballete pero protegido por un pasamontañas. Esta iniciativa, claro, es más propia de los fines de semana soleados o de los meses que comienzan con la primavera, pero un servidor coincide con Jesús Mochón, en que daría a Granada una nueva imagen de ciudad que apoya también a los pintores noveles o a los que tienen menos posibilidades de promocionar públicamente sus creaciones. Estas exhibiciones callejeras de artistas existen ya pero, quizá, ahora cada uno hace la guerra por su cuenta. La unión hace la fuerza. Coda final: El rector de la Universidad granadina, Francisco González Lodeiro, no asistió el jueves a la inauguración del Instituto de Medicina Legal, que presidió Griñán. No pasó desapercibida su ausencia, debida al parecer a problemas de salud.

El Toisón de Sarkozy

El presidente francés será nombrado mañana caballero de la orden más importante del mundo por su apoyo a la lucha contra ETA. **Angela Merkel también quiere el collar**



ISABEL F. BARBADILLO



Adolfo Suárez, condecorado en 2007

La retina de los españoles guarda con cariño esta imagen. El Rey acudió a casa de Adolfo Suárez para entregarle el Toisón. En 2010 lo recibieron Víctor García de la Concha y Javier Solana.

Beatriz de Holanda

La reina de los Países Bajos fue la primera mujer distinguida con el prestigioso collar (1985), que no posee la reina Sofía. También lo tienen Margarita de Dina-

marca e Isabel II, como soberanas. El príncipe de Asturias lo recibió del Rey en 1981. Habían pasado 40 años desde que a don Juan Carlos se lo entregara su padre. La siguiente perceptora será la infanta Leonor.

Felipe III 'el Bueno', el fundador

Instituyó la orden en 1430, con motivo de su boda con Isabel de Portugal, para defender los ideales caballerescos. Los capítulos de la orden exhalaban riqueza.

Nicolas Sarkozy está tan emocionado con la condecoración que mañana le entregará el rey en el Palacio Real, que no ha dudado en viajar a Madrid para recibirla de sus propias manos. Valéry Giscard d'Estaing estará que trina. Él no pudo conseguirla, pese a su empeño y esfuerzos diplomáticos para que se la concediera don Juan Carlos tras la Misa de Espiritu Santo con la que inauguró su reinado y a la que Giscard asistió aquel 27 de noviembre de 1975. Su elegancia y exquisita educación no le sirvieron al entonces mandatario francés para disimular un monumental enfado, según reveló el presidente Leopoldo Calvo Sotelo en el libro 'Memoria viva de la Transición'.

Nicolas Sarkozy puede estar orgulloso. Es el primer presidente galo que lucirá el collar

del Toisón de Oro, la orden más prestigiosa del mundo, desde hace casi un siglo. El último fue Gaston Doumergue, a quien se lo entregó en 1926, en París, el general Primo de Rivera por mandato de Alfonso XIII. Será esa misma joya, de oro y piedras preciosas con el colgante dorado del vellocino, la que acariciará mañana su cuello.

Después de la dictadura de Franco, ni Giscard, ni Mitterrand, ni Chirac obtuvieron tan codiciada distinción, que suele recaer en reyes y miembros de la nobleza, un espectro ampliado por don Juan Carlos a políticos y gentes de armas para reconocer la labor de los próceres de la patria.

Para los caballeros medievales, el Toisón era sinónimo de lujo y de riqueza. Para Nicolas Sarkozy, todo un honor, y para Mariano Rajoy, un inesperado regalo caído desde La Zarzuela, con el que el nuevo Gobierno abre su aventura en política exterior. Gracias a la mediación del Rey, será el primer dirigente que Rajoy reciba en La Moncloa. Un hecho que los expertos en relaciones inter-

COLLAR DE LA ORDEN DEL TOISÓN

nacionales ven con buenos ojos, dada la trascendencia que para la UE y para España conlleva el denominado eje 'merkozy', donde Italia también busca un hueco. El nuevo presidente español cuenta, además, con la ventaja de que «se defiende» en francés. Cuando llegue el turno de David Cameron, se verán sus avances en la lengua de Shakespeare: una profesora particular le da clases de inglés tres horas a la semana.

Ignacio Molina, profesor del Departamento de Derecho Internacional de la Universidad Autónoma de Madrid y colaborador del Instituto Elcano, no duda de que la concesión del Toisón a Sarkozy simboliza la importancia que nuestro país concede a las relaciones con Francia, excelentes desde el punto de vista político y comercial, y ahora más necesarias que nunca dada la fortaleza del eje francoalemán que dirige los destinos de Europa. «Parece que Rajoy está aprendiendo de los errores de Zapatero, que abandonó las relaciones con Polonia, Italia y Alemania, postura que no enderezó hasta 2010. Rajoy quiere estrechar contactos y priorizar los vínculos con la UE, sin olvidar Iberoamérica, que también interesa a Francia, y el Magreb, zonas en las que puso mayor acento el anterior Ejecutivo».

Molina admite las dificultades de España para «colarse en ese directorio de potencias» en el que ocupa el cuarto puesto. Y pone un ejemplo desolador. «El español es la segunda lengua del mundo. Sin embargo, en la UE somos los quintos (tras el inglés, francés, alemán e italiano). España ha perdido cierto pie, debe hacer los deberes y dar imagen de seriedad», resume.

Dedicado a las víctimas

Similar interpretación hace Javier Roldán, profesor de la Universidad de Granada especializado en las relaciones hispanofrancesas. El Gobierno debe adquirir protagonismo propio en la configuración del eje sur de Europa, sobre todo para lidiar con las grandes decisiones que se avecinan, como la reforma de la Agricultura prevista para 2014 y el con-

siguiente reparto de fondos europeos. «El idioma y la cultura nos unen y Sarkozy está interesado en consolidar un eje mediterráneo frente al anglosajón. Así que, a pesar de los históricos enfrentamientos bélicos y posteriores desacuerdos en la guerra de Irak o durante la ocupación marroquí de la isla Perejil, son más las cosas que nos unen que las que nos separan». A lo que hay que sumar la mayor sintonía entre dos gobiernos conservadores del PP europeo, siempre que Sarkozy resulte reelegido, claro.

Nada más enterarse del reconocimiento brindado por el Rey y el Consejo de Ministros del pasado 25 de noviembre (paradójicamente el último del Gobierno de Zapatero), Sarkozy mostró su agradecimiento y vinculó el 'trofeo' «a la memoria de los cientos de víctimas del terrorismo de ETA y al conjunto de los actores franceses que han colaborado estrechamente con las autoridades españolas para poner fin a la violencia ciega perpetrada por la banda terrorista desde hace décadas». Aunque solo el monarca español tiene el privilegio de otorgar la distinción, la elección de Sarkozy tampoco es ajena a la consideración que ha demostrado con España: la invitó a las reuniones del G-20, y hasta cedió la silla a Zapatero en ese foro de los grandes cuando nuestro país presidía la Unión Europea.

La nación vecina vuelve, pues, a formar parte del selecto club de los caballeros del Toisón de Oro, una orden solo superada en antigüedad por la Jarretera, instituida por Eduardo III en 1348 y que distingue únicamente a ciudadanos británicos y, como excepción, a monarcas de otras casas reales, como es el caso de don Juan Carlos. La orden del Toisón hunde sus raíces en 1430, año en que decide crearla Felipe III 'el Bueno', duque de Borgoña, para festejar su boda con Isabel de Portugal. Bajo el lema 'Ante feriti, Quam flamma micet'

60

El límite de collares que puede conceder el gran maestro de la orden, hoy don Juan Carlos, que sucedió a su padre, Juan de Borbón. El Rey ha otorgado 23 distinciones.

El collar de Franco

El generalísimo no aceptó el Toisón que le ofreció don Jaime de Borbón, hermano de don Juan, para que lo luciera en la boda de su hijo, Alfonso de Borbón y Dampierre, con Carmen Martínez Bordiu. Sabía que no era el jefe de la Casa Real y que, por lo tanto, carecía de validez.



Gaston Doumergue, el antecesor

El collar que recibirá Sarkozy perteneció a Gaston Doumergue, presidente de la III República francesa, entre 1924 y 1931. Tienen en común que los dos se casaron durante su mandato.

(Hiere antes de ver la llama'), nace inspirada en el mito de Jasón y la búsqueda del ansiado vellocino de oro por los argonautas. El collar, con las armas de los duques de Borgoña, consta de eslabones en forma de B (inicial del ducado), de los que cuelga el toisón, también de oro, que algunos caballeros se colocan en la solapa para evitar esa ostentación. Las piezas son propiedad de la orden, están numeradas y han de devolverse a la muerte de cada miembro. Hay alguna familia que ha echado mano de un «lo siento» para justificar la presunta pérdida del collar, pero son las menos.

La orden tiene sus normas y se cumplen: palabra de caballero o de dama, ya que don Juan Carlos rompió la tradición de sus maestros antecesores y otorgó la condecoración en 1985 a la reina Beatriz de Holanda, primera mujer receptora de tal deferencia. La seguiría ese mismo año Margarita II de Dinamarca y, en 1989, la reina Isabel II. De todo esto se puede disfrutar en una amplia mirada a la historia de la orden que se exhibe, hasta el 26 de febrero, en la Fundación Carlos de Amberes, en la madrileña calle de Coello, 99.

Talismán europeo

Desde que se constituyó el Toisón de Oro hasta nuestros días, cerca de 1.200 personas han respetado sus estatutos. Carlos V presumió de manga ancha al otorgar el collar a 51 caballeros. El límite son 60, frente a los 24 de la Jarretera. El soberano español se ha mostrado más cauto y, desde 1977

en que empezó a desempolvar estas históricas joyas, ha concedido 23 insignias. La primera, a su antiguo preceptor y expresidente de las Cortes, Torcuato Fernández Miranda. Otra innovación, la de hacer acreedores de tal honor a ilustres ciudadanos. Algo de lo que no dispone la Unión Europea, huérfana de reconocimientos, honores y enseñanzas que la identifiquen, crítica el periodista y presidente de la Fundación Carlos de Amberes, Miguel Ángel Aguilar. «No me extraña que Angela Merkel esté como loca por conseguir esa distinción de tanto prestigio que en su día se convirtió en un talismán europeo, el mismo que ella ahora desea». Y lo dice sin guasa.

Giscard d'Estaing, sin Toisón

Lo buscó con fruición, asistió a la 'coronación' de Juan Carlos en 1975, movió todos sus resortes diplomáticos, pero no lo consiguió y no ocultó su decepción. Tampoco Mitterrand ni Chirac.

Eslabones y vellocino

Inspirada en el mito de Jasón, la insignia de la orden consta de un collar de oro con eslabones, del que cuelga el vellocino, también de oro. Son propiedad de la orden y se devuelven a la muerte del caballero.



Napoleón y el rebote de Luis XVIII

José I no desaprovechó la ocasión de ensalzar a su hermano Napoleón. Luis XVIII, rey de Francia en el exilio, se enfadó tanto que devolvió su Toisón.

Akihito pierde la piel de carnero

Nadie se explica cómo pudo extraviarse el collar de la orden que el emperador Akihito quería lucir en la visita que realizó a España en 1994. El Toisón se lo

había regalado don Juan Carlos en 1985 en su viaje como príncipe heredero. En el mostrador de Iberia o en el avión, el collar voló. Para la cena con los reyes, se le cedió el fallecido Olav de Noruega.